

Tras afirmación del Ministerio de Desarrollo Social que descartó “sobrestimación” de las cifras:

Expertos disputan cálculo de 9,6 millones de personas vulnerables en Registro de Hogares

JOAQUÍN AGUILERA R.

Aunque el Ministerio de Desarrollo Social y Familia (MDS) no ve una distorsión relevante asociada a la información declarada en el Registro Social de Hogares (RSH), entre los expertos mantienen sus cuestionamientos a la estimación que arroja que hay 9,6 millones de personas asociadas al 40% de hogares más vulnerables, según su caracterización socioeconómica. Consultada por “El Mercurio” acerca del “autorreporte” de la población, la cartera sostiene que se han reforzado los mecanismos de contraste para corregir las inconsistencias vinculadas a la composición de los hogares, pero no reconocen que se esté sobrestimando a este grupo.

Uno de quienes levantaron la alerta fue el economista David Bravo, director del Centro de Encuestas y Estudios Longitudinales UC. Plantea que es necesario un estudio más acucioso que valide los datos del RSH para descartar la sobrestimación. “Se requeriría tener un estudio que valide dicha información a partir de lo registrado en la encuesta Casen más reciente (...). O bien mostrar alguna evidencia al respecto y tener una buena explicación a las distorsiones evidentes del tamaño de los hogares en el RSH”, apunta.

Las dudas

Bravo considera que esta caracterización del 40% más vulnerable, surgida en el contexto de la entrega de subsidios eléctricos, no se condice con una tasa de pobreza del 6,5% como presenta la última encuesta Casen, para el año 2022. Por eso, afirma, es necesario validar el RSH con una encuesta que “no tiene consecuencias para las personas en términos de su calificación para programas sociales”.

Una muestra de esta distorsión, argumenta, está en la dife-

Aunque el Ejecutivo asegura que hay una supervisión activa a la información declarada en las fichas, el economista David Bravo cree necesario validar los datos a través de un estudio.



“El 40% más vulnerable del RSH está compuesto en gran medida por hogares con ingresos bajos, pero, además, el instrumento reconoce otro tipo de vulnerabilidades”, argumentaron desde el Ejecutivo sobre la medición.

“Se requeriría tener un estudio que valide dicha información (...). Una buena explicación a las distorsiones evidentes del tamaño de los hogares”.

DAVID BRAVO,
ECONOMISTA

rencia entre la composición de los hogares que muestra el RSH versus registros como los que maneja el Instituto Nacional de Estadísticas o la misma Casen, con una diferencia promedio de un integrante menos por hogar. Sobre este punto, el MDS afirma

“La sospecha es que se está manipulando el RSH por parte de personas que no informan correctamente la verdadera composición de su hogar”.

SOLEDAD HORMAZÁBAL,
HORIZONTAL

que “es natural que puedan existir diferencias entre ambos sistemas de medición debido a sus enfoques, incentivos y tiempos de actualización”.

La economista e investigadora de Horizontal, Soledad Hormazábal, duda de los 9,6 millo-

“Hubo un ingreso importante de gente al RSH en período de pandemia (...). ¿Qué porcentaje del registro está actualizado? Esa cifra no es conocida”.

JORGE HERMANN,
HERMANN CONSULTORES

nes y cree que es una cifra que se acerca más a representar la mitad de la población. Sin embargo, más allá del número de personas en cuestión, subraya los efectos negativos que presenta esta distorsión sobre la focalización de beneficios: “La sospecha

■ Criterio de acceso a subsidios surge como foco de distorsión

Pese a las dudas sobre la claridad de los datos, distintos expertos plantean la dificultad de verificar la verdadera composición de los hogares que se declara en las fichas. Por eso, aunque los especialistas sostienen que se deben realizar mayores esfuerzos en este proceso fiscalizador, también se puede abordar el problema en los incentivos de la oferta pública de subsidios.

“Mientras más bonos tú le das a la gente, menos incentivo tienen ellos a formalizarse en el RSH”, asegura el economista Jorge Hermann. Alude a la focalización que hoy se requiere para acceder a diversos beneficios estatales, tales como la gratuidad universitaria, la Pensión Garantizada Universal o el propio subsidio eléctrico.

En este sentido, la coordinadora del Programa Social de LyD, María Paz Arzola, que integró la última comisión asesora que recomendó cambios al RSH, sostiene que el diseño de las políticas públicas podría considerar criterios distintos a la calificación socioeconómica para definir el acceso. “La oferta programática debe ver bien cómo focaliza o identifica a sus beneficiarios a partir de toda la información disponible. En el caso del subsidio eléctrico, por ejemplo, si en una vivienda hay más hogares que comparten un presupuesto, va a haber una sola que probablemente sea la que está asociada a la cuenta. Por lo tanto, puede que el RSH incluso no sea tan importante”, opina.

es que se está manipulando el RSH por parte de personas que no informan correctamente la verdadera composición de su hogar (ya que eso no se puede cotejar con registros administrativos). Este comportamiento lleva a que haya gente que queda fuera del 40% más vulnerable pero en verdad deberían estar y viceversa”.

Por otro lado, el economista Jorge Hermann, director de Hermann Consultores, añade que otro foco de dudas está en la actualización de los datos que validan la información del RSH, mediante fuentes como el Servicio de Impuestos Internos o el Seguro de Cesantía, en particular tras la manera en que se abultaron los registros después de la postulación al Ingreso Familiar de Emergencia en 2021. “En cierto sentido está sobrestimado porque el registro no se actualiza de forma más recurrente como uno esperaríamos, sobre todo con lo informal. Es importante señalar que hubo

un ingreso importante de gente al RSH en período de pandemia. Entonces el punto es, pospandemia, ¿qué porcentaje del registro está actualizado? Esa cifra no es conocida”, plantea.

Ingresos informales

Aunque la crítica de Bravo apunta a la composición de los hogares, en el Ejecutivo también abordaron posibles distorsiones en materia de ingresos. Sostienen que aunque el porcentaje de hogares con ingresos autorreportados es bajo, el desafío es caracterizar a personas con altos niveles de informalidad.

Sobre esta materia, el experto replica que “el ‘desafío’ del RSH no es solo que se está perdiendo información de personas que tienen ingresos reales y que son informales, sino que el RSH recibe información distorsionada de los hogares al alterarse la composición de sus miembros, cuestión a la que no se hace mención”.